

Cuando José Mari comentó la idea de realizar un nuevo centro social y además añadirle una nueva zona de “coworking”, un grupo de profesionales, soci@s de la Asociación, nos pusimos a ello con toda nuestra ilusión. Las ideas iniciales iban desde utópicas a ilusas, pero la maquinaria se había puesto en marcha y era imparable.

Pero como en todos los proyectos, la realidad se impone. El emplazamiento, las dimensiones, el programa, el presupuesto, todo estaba por idear. Pero una cosa estaba clara, la construcción debía de ser sencilla, clara, económica y fácil de ejecutar, y con materiales “autóctonos”.

Empezaron a aparecer ideas, y una posible solución consistía en un gran salón multiusos (reunión, comidas, juego, trabajo...), a la espera de poder tener más espacio para un segundo salón anexo, y un piso donde ubicar habitaciones para la gente “atraída” a trabajar y vivir en Sarnago.

El edificio a construir debe tener una cualidad añadida, la de poderse realizar, mayoritariamente, con los medios humanos disponibles, es decir, con las manos de la gente del pueblo y de la Asociación, lo que implica soluciones constructivas adaptadas a las personas que las van a realizar, siguiendo los pasos de quienes construyeron el pueblo, que usaron materiales y soluciones que podían controlar, vigas de madera, muros de piedra, etc.



Solar adquirido por la Asociación donde próximamente iniciaremos a construir este proyecto



Una de las ideas de la planta baja del próximo proyecto de la Asociación

Los criterios de aquellos “pioneros”, y que encontramos en la arquitectura de Tierras Altas, son los que me han guiado en las soluciones iniciales. La practicidad, la utilidad, la economía y la facilidad son esos valores que encontramos en cualquier pueblo de la comarca.

Hoy, ciertamente, tenemos otros materiales y otros medios, pero la idea sigue siendo la misma, hacer lo que podamos con los medios y personal disponibles.

En esta propuesta que se presenta, se propone una solución que responde a los criterios expuestos anteriormente. Estructura de muros portantes paralelos para conseguir un gran espacio, con una separación entre ellos, “crujía”, de una dimensión fácil de trabajar, para sustentar un forjado de viguetas de madera y cubrir el piso con una cubierta de estructura de madera y acabado de teja árabe.

El acceso al local se realiza por un único punto que sirve a todos los espacios del edificio (Salón, cocina, vivienda). Un amplio zaguán permite apreciar el muro de piedra “salvado” del derribo de la ruina preexistente.

Los espacios anexos, cocina, aseos y almacén, están dispuestos a los lados para facilitar el servicio al espacio principal.

Un segundo gran salón multiusos estaría anexo al primero en el momento en el que se pudiera disponer de ese solar anexo. En la planta superior, a la que se accede por una escalera desde el acceso principal se situarían las habitaciones y espacios comunes de vivienda para los usuarios de la zona de “coworking”, pero de momento esa zona quedaría diáfana, para desarrollar en una fase posterior.

Esta sería una primera propuesta que intentaría integrarse en la arquitectura local mediante el empleo de técnicas de acabado de fachada propias de la zona, no sólo muros de piedra, sino el empleo alternativo de cal, otro material “autóctono” y de muy buenas cualidades.

En definitiva, somos un equipo de ilusionados técnicos que intentamos darle forma a un sueño que seguro veremos pronto realizado.